

Encuesta Panorama Laboral del Covid-19 en el Tolima

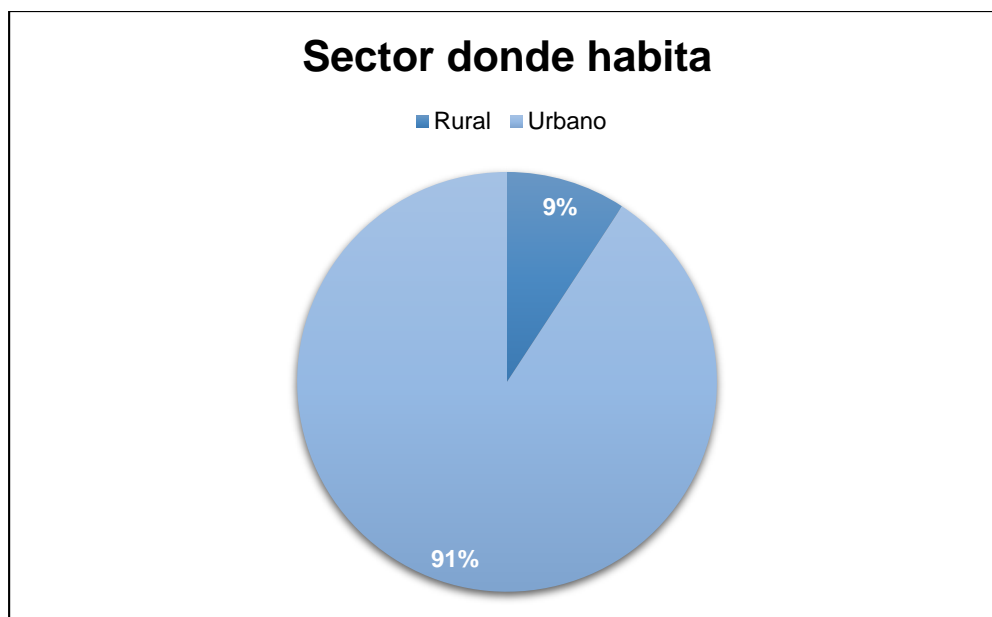
Ejercicio de recolección de información que cumple el objetivo de Recopilar información sobre los efectos de la actual crisis de salud pública de COVID-19 sobre la ciudadanía del departamento del Tolima.

Esta iniciativa surge de la necesidad de los gobiernos municipal y departamental de conocer la situación de las personas en el contexto actual y las posibles acciones de mejora de los sectores afectados; contó con el apoyo en la aplicación del instrumento alojado en la plataforma formularios de Google por los aliados al ORMET Tolima. El periodo de aplicación del instrumento inició en el mes de septiembre y finalizó en el mes de octubre del año 2020, obteniendo un total de 130 respuestas válidas.

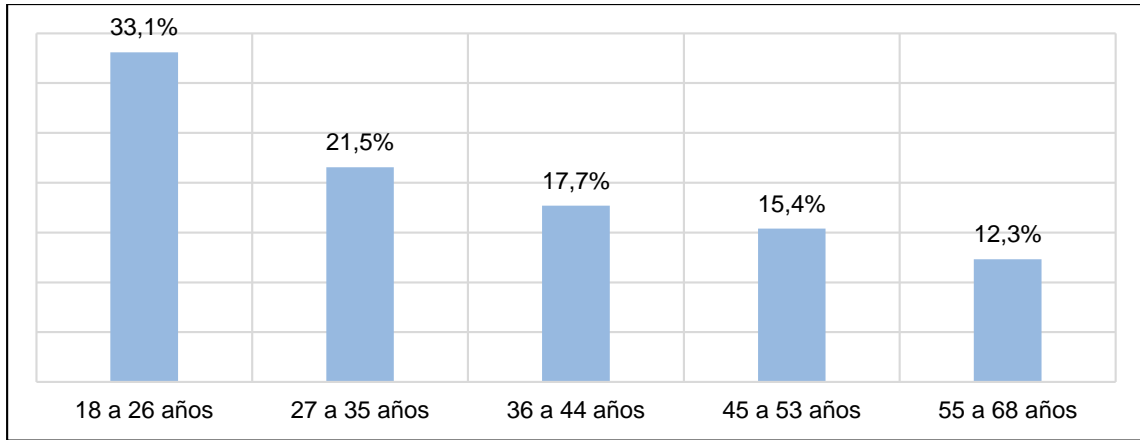
En este documento se realiza un análisis detallado de las respuestas obtenidas y algunas recomendaciones a considerar para la mejora de las condiciones de las personas de la ciudad de Ibagué y el departamento del Tolima; de acuerdo con las secciones del instrumento aplicado.

Caracterización

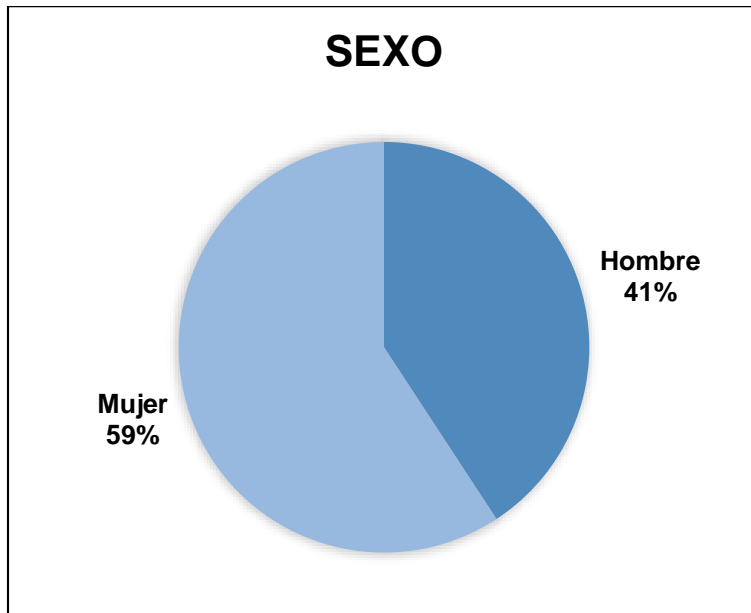
De las 130 personas encuestadas 118 habitan en el sector urbano, lo que corresponde a un 91%, mientras que el 9%, es decir 12 personas habitan en el sector rural. Esto explicado en parte gracias a que muchas de las actividades económicas toman lugar dentro de este espacio, que corresponden a los sectores secundario y terciario.



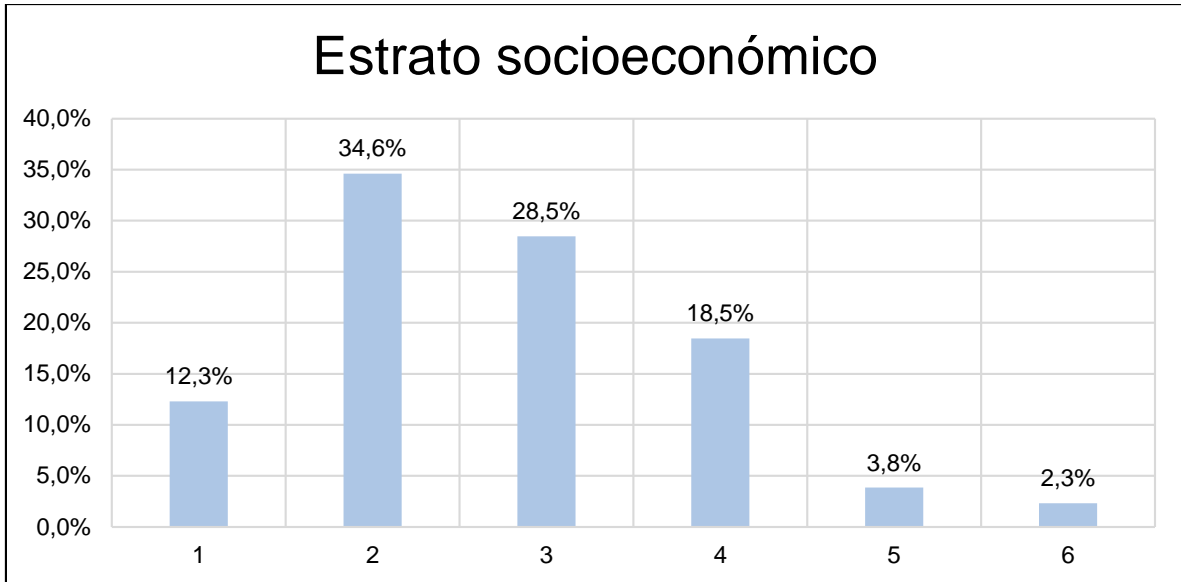
Se observa que la mayoría de los encuestados pertenece a población joven (máximo 28 años de acuerdo al DANE). Teniendo en cuenta la alta tasa de desempleo juvenil de la ciudad, se esperarían que cierta parte de esta muestra se encuentre actualmente sin empleo.



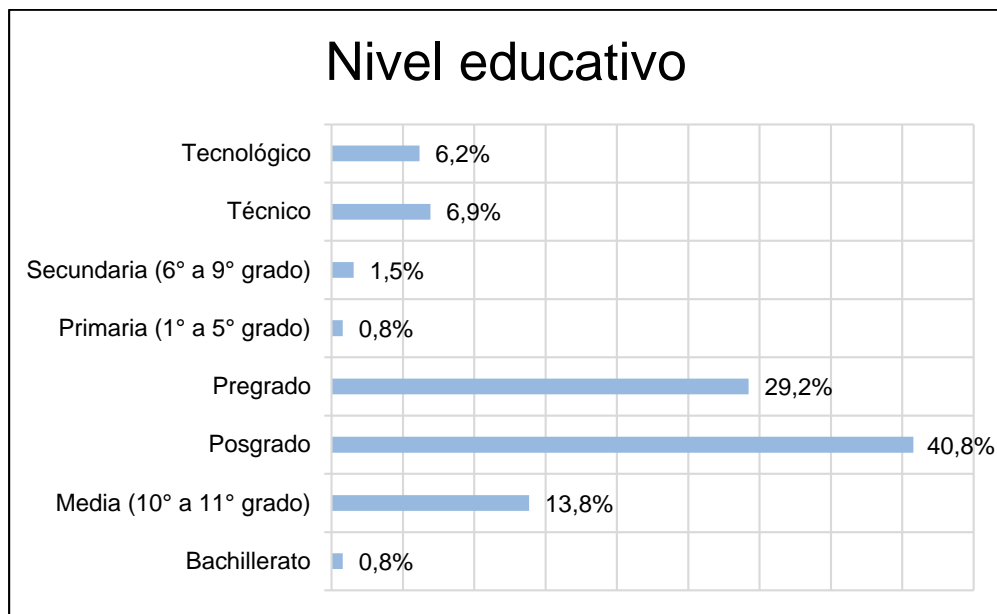
Como se puede apreciar, poco más de la mitad de los encuestados son mujeres, sumando un total de 77 personas, y en contraste, 53 encuestados corresponden a los hombres.



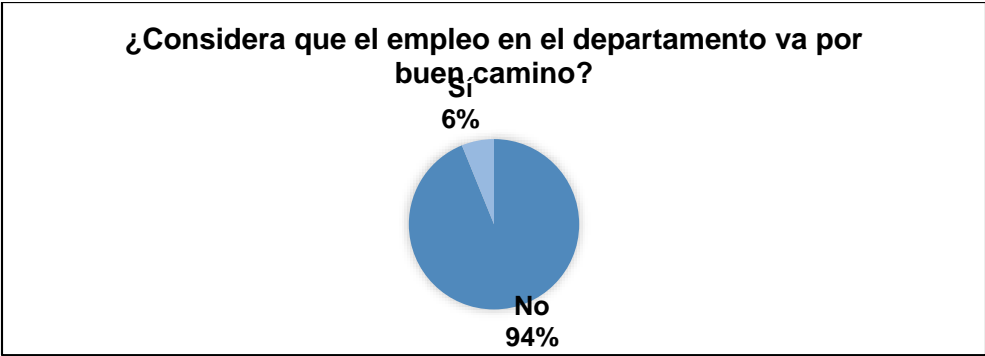
Como dato a resaltar, se observa que el 75,38% de los encuestados pertenece a los estratos 1 a 3, lo que quiere decir que más de la mitad de los encuestados pertenecen a una población con recursos medios-bajos. Esta organización de la población encuestada puede trazar un panorama inicial de la situación laboral en el departamento y así mismo identificar cuales podrian ser sus necesidades. Por otro lado se puede observar que la población empleada perteneciente a los estratos 4 a 6 y con ingresos medio-altos es menor con 24,62%.



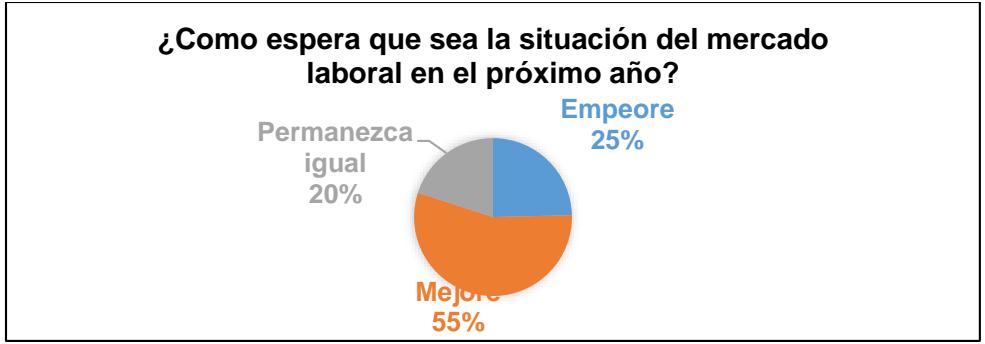
De acuerdo a los resultados, el 70% de las personas encuestadas cuentan con un nivel de educación superior, de las cuales 53 tienen algún estudio en posgrado, mientras que 38 poseen algún título de pregrado. Por otro lado las personas con un título tecnológico y técnico son 8 y 9, 6,2% y 6,9% respectivamente. Solo 18 (13,85%) de los encuestados tienen un nivel de educación media, y 3 (2,3%) un nivel inferior a este último. Por ello, se puede afirmar que los niveles de escolaridad de la muestra son altos.



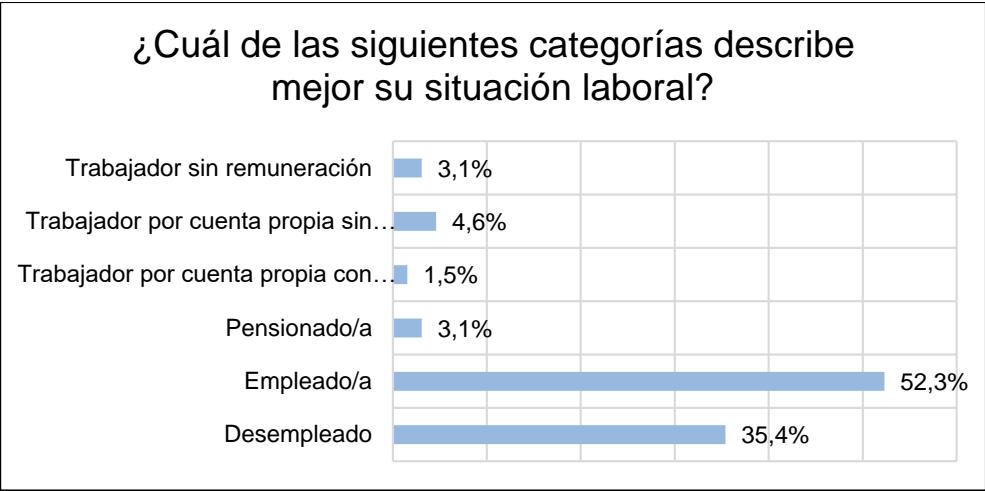
Se puede apreciar que la gran mayoría de las personas encuestadas consideran que el panorama laboral del departamento no es muy alentador y por ende, no está siguiendo el rumbo correcto. Lo que se puede ver reflejado en cifras como son las altas tasas de desempleo, informalidad laboral, y la propia percepción ciudadana donde se percibe que las condiciones actuales del mercado laboral en la ciudad no permiten su desarrollo.



De los 130 encuestados, el 55% es decir, 72 personas esperan que la situación del mercado laboral en el próximo año mejore, mientras que 32 (25%) consideran que va a empeorar, por último 26 (20%) esperan que permanezca igual. Es notable el optimismo de la población encuestada por una mejoría en las condiciones del mercado laboral a futuro.



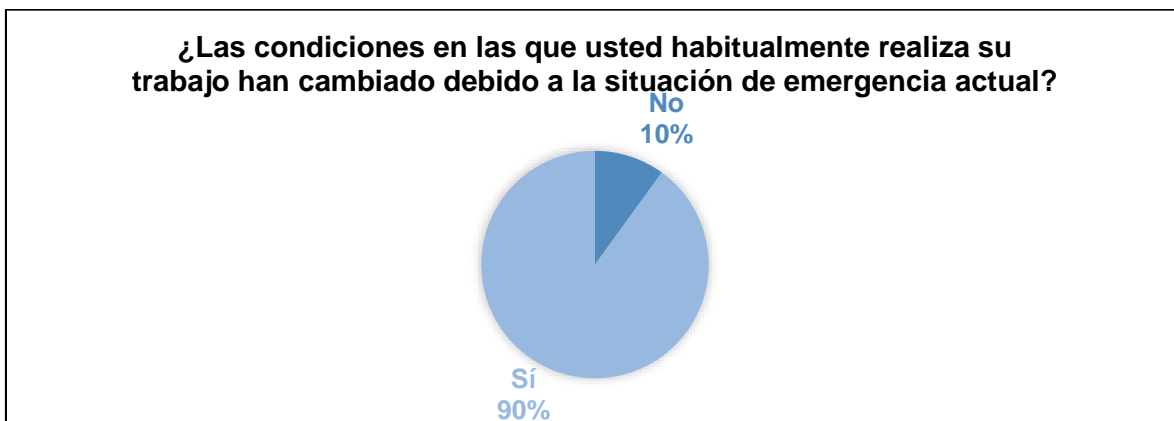
Dentro de las 130 personas encuestadas, 68 (52,31%) describen su situación laboral como empleado o empleada. Solo poco más de la mitad (52%) de los encuestados cuentan con algún tipo de empleo, por otro lado, 46 personas manifestaron que se encuentran desempleadas (35,38%) y solo 4 sostienen que son pensionadas o pensionados (3%). Estos resultados reflejan que a pesar de que gran parte de las personas encuestadas cuentan con empleo, mas de una tercera parte (35%) se encuentran sin empleo, lo que alimenta la preocupación por el estado del mercado laboral del departamento.



Como se puede observar, poco menos de la mitad de los encuestados desempeñan o ejecutan labores dentro del sector de la educación, siendo un total de 64 personas (49,23%). En cambio, sectores como salud, servicios sociales, actividades empresariales de investigación y desarrollo solo cuentan con 6 personas cada uno (4,61%), en el resto de sectores trabajan 5 o menos personas. Se puede afirmar que el sector educación es uno de los que mayor número de empleos genera según la encuesta realizada, razón que podría explicar por qué la mayoría de encuestados manifestaron que tenían algún estudio de posgrado.



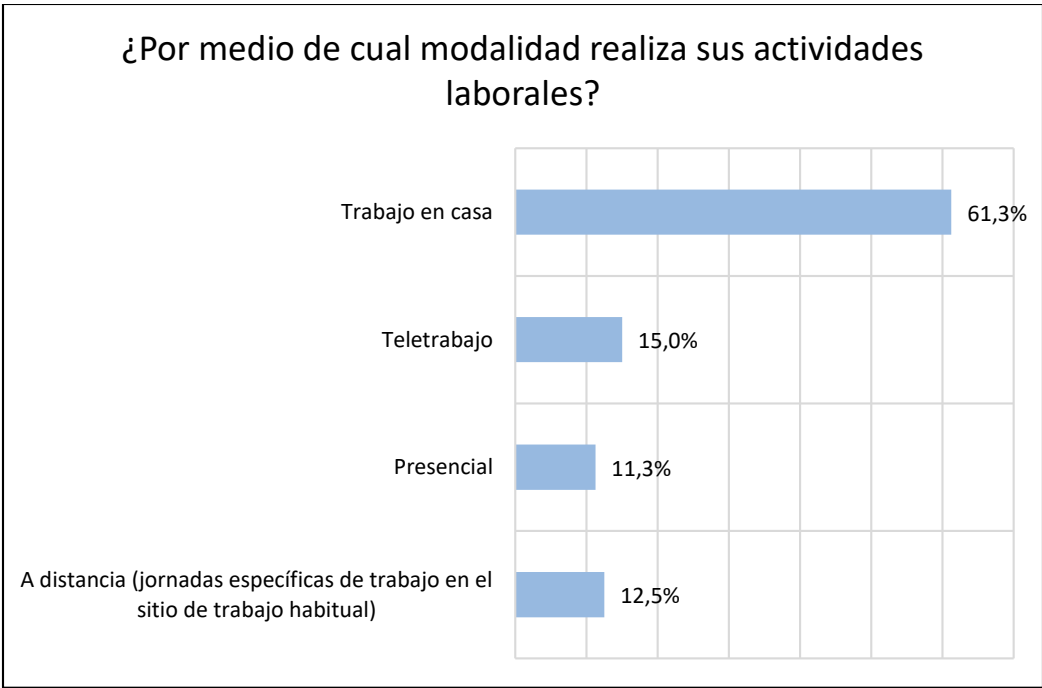
Según la encuesta, el 90% de las personas consideran que las condiciones en las que habitualmente realizan su trabajo han cambiado debido a la situación de emergencia actual. En contraposición, el 10% restante considera que no. Debido a las medidas sanitarias necesarias para poder desempeñarse en los trabajos en la actualidad, es coherente que la mayor parte de encuestados afirmen que sus condiciones de trabajo hayan cambiado, ya que se emplea una modalidad completamente diferente a la habitual, y por ende muchas características del espacio de trabajo y el tipo de trabajo suelen verse alteradas.



Se puede apreciar que el 95% de encuestados que respondieron esta pregunta aseguran que la modalidad para realizar su trabajo sí se modificó. En contraste el 5% restante sostiene que su modalidad de trabajo no cambió. Una de las maneras de interpretar esta situación es que aquél 5% que respondió "No" cuenta con un trabajo necesariamente presencial, mientras que el empleo del resto de los encuestados cuenta con las facilidades para cambiar de modalidad.

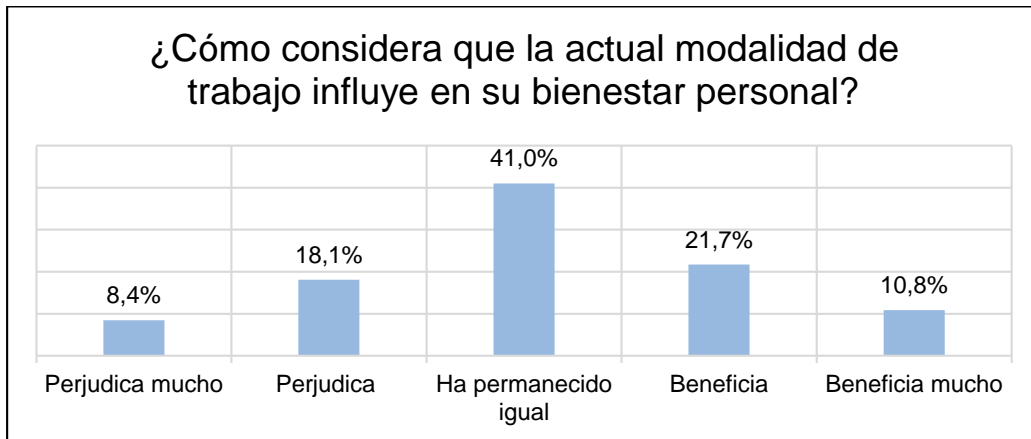


Como se puede observar, el 61,25% de los encuestados que respondieron a esta pregunta afirman que la modalidad por la cual realizan sus actividades laborales es el trabajo en casa, seguido por el teletrabajo con 15%, mientras que el 12,5% realiza sus actividades laborales en jornadas específicas en el sitio de trabajo habitual, y finalmente, 11,25% sostiene que lo hace de manera presencial. Si bien es cierto que la virtualidad ha sido la modalidad por la cual la mayoría de empresas han optado, la presencialidad en algunos casos especiales se ha mantenido, aunque aclarando que en niveles bajos debido a las condiciones impuestas por la pandemia.



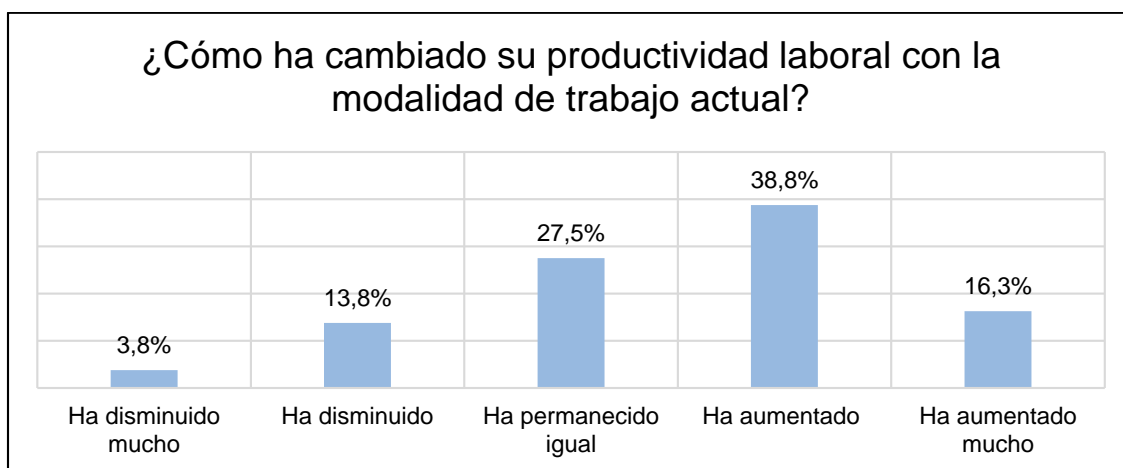
Se observa que un 41% de los encuestados considera que el cambio en su modalidad de trabajo no presenta mayor influencia sobre su bienestar personal. Sin embargo, un 18% sí considera que se está viendo perjudicado, y un 21,6% considera que su bienestar ha mejorado. En adición, hay un 8% que se siente muy perjudicado y un 10,8% muy beneficiado.

Se puede decir que la mayor parte de los encuestados no se ha visto influenciada o ha mejorado un poco su bienestar con el cambio de modalidad.



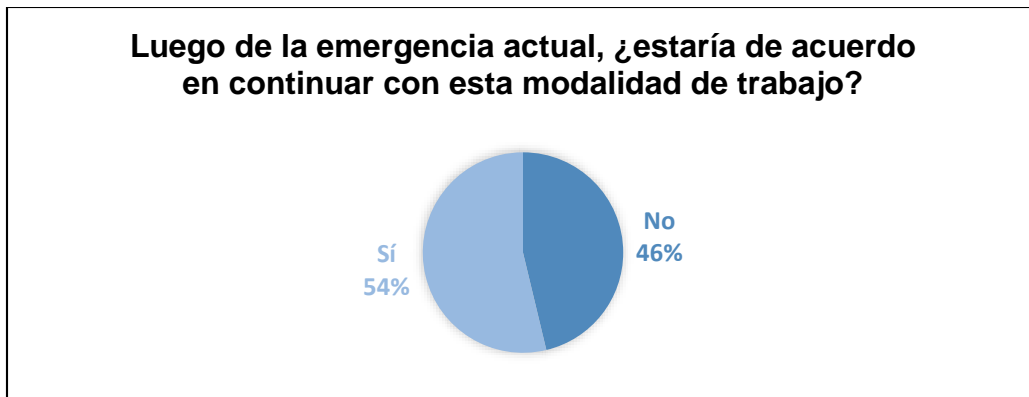
Se observa que un 38,75% de los encuestados siente que su productividad laboral ha aumentado gracias al cambio de modalidad, mientras que un 27,5% no ha tenido mayor afectación. Sin embargo, un 13,75% considera que se su productividad ha disminuido, y un 3,75% ha indicado una gran reducción en este indicador. En adición, hay que mencionar que un 16,25% siente que su productividad laboral ha incrementado en suma.

Se puede decir que la mayor parte de los encuestados ha sentido que su productividad laboral ha aumentado gracias al cambio de modalidad o por lo menos, no se ha visto reducida. Pese a ello, hay que resaltar que cierta proporción de los encuestados sí ha sentido una reducción en este indicador.



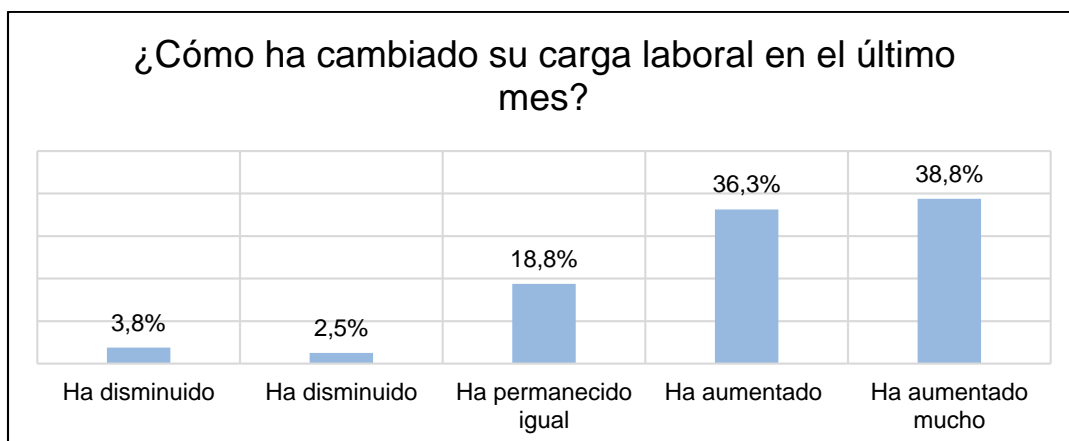
Se observa que la balanza se inclina mínimamente(54%) por aquellos que apoyan la continuación de este tipo de modalidad de trabajo después de la pandemia, en contraposición de los que prefieren el trabajo presencial (46%).

Esta leve inclinación se podría justificar en varias razones, las cuales pueden ser: reducción de estrés laboral, ahorro de costo de transporte, mayor comodidad, etcétera. Incluso se podría añadir como factor adicional el incremento en la productividad que han presentado la mayoría de encuestados al trabajar desde casa.



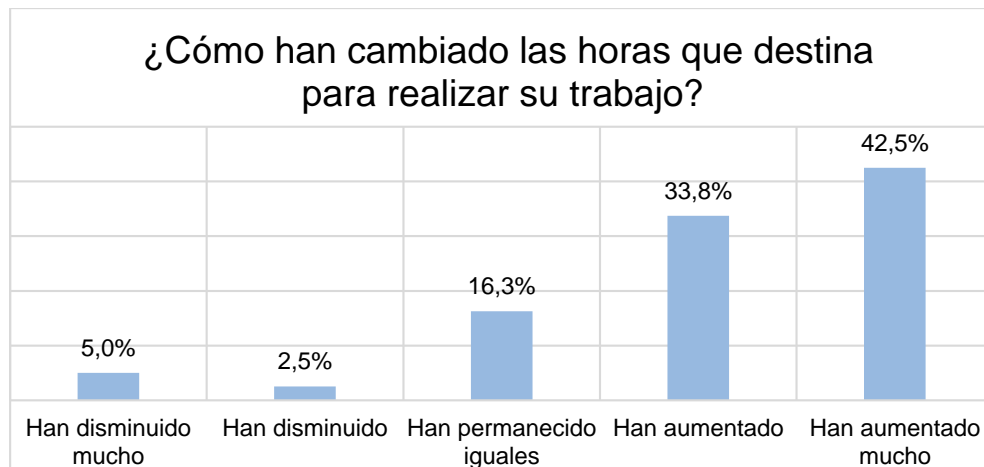
Se observa que el 75% de los encuestados ha sentido que su carga laboral ha incrementado en mayor o menor medida. Sin embargo, un 18,75% siente que su carga laboral no ha aumentado ni disminuido, y 6,25% sí ha presentado en mayor o menor medida esta situación.

Se percibe una proporción amplia de los encuestados que presenta un incremento en su carga laboral, esta situación puede ser consecuencia de la adaptación del mercado laboral a la presente modalidad. Aunque lo anterior puede traer consigo problemáticas como el estrés, cansancio o falta de sueño por parte de los encuestados.



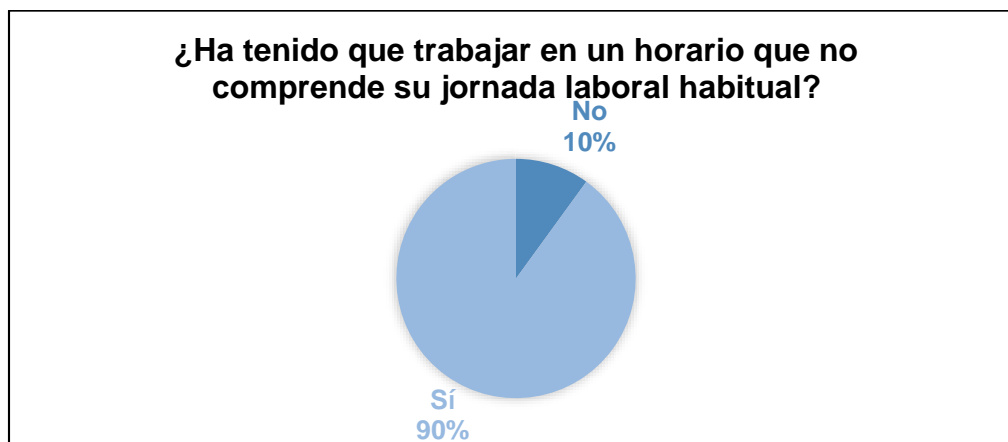
Se observa que el 76,25% de los encuestados ha incrementado en mayor o menor medida su intensidad horaria para trabajar. Sin embargo, un 16,25% destina el mismo tiempo que en la modalidad presencial, y un 7,5% ha reducido su intensidad horaria.

Se puede decir que este incremento en la intensidad horaria es manifestación del aumento en la productividad, y en la carga laboral que han experimentado la mayor parte de los encuestados.



Se observa que el 90% de los encuestados ha destinado parte de su tiempo a continuar con su jornada laboral, mientras que un 10% ha trabajado únicamente durante su horario habitual.

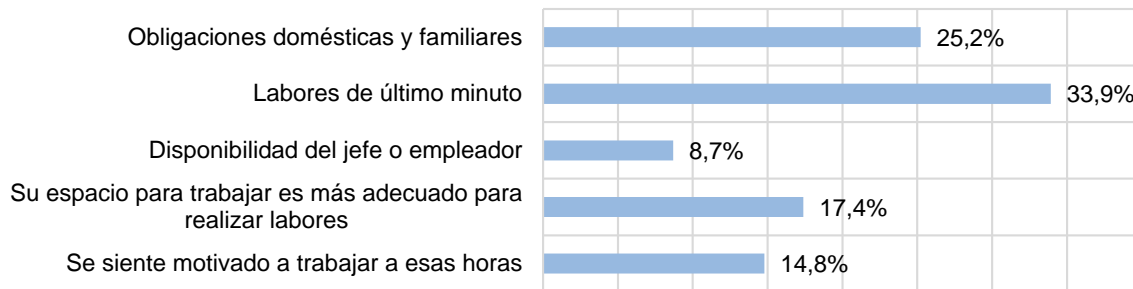
Esta situación se puede explicar por la facilidad y comodidad que representa el trabajo desde casa, las cuales han sido aprovechadas por 9 de cada 10 encuestados.



Se observa que la mayoría de encuestados (33,91%) ha tenido que trabajar fuera de su horario laboral en labores de último minuto, seguido por las obligaciones domésticas y familiares con 25,22%. Más atrás se encuentran razones como un espacio para trabajar más adecuado con 17,39%, mayor motivación para trabajar fuera del horario con 14,78%, y finalmente, debido a la disponibilidad de su jefe o empleador con 8,7%.

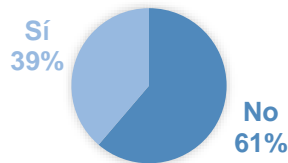
Es necesario mencionar que algunos de los encuestados manifestaron otras razones como: sobrecarga laboral, mala conexión de internet o disponibilidad del equipo necesario fuera del horario laboral.

¿Por cuáles de las siguientes razones ha tenido que trabajar en un horario no habitual?



Se observa que 4 de cada 10 encuestados han presentado variaciones en su nivel de ingresos laborales a causa de la situación actual.

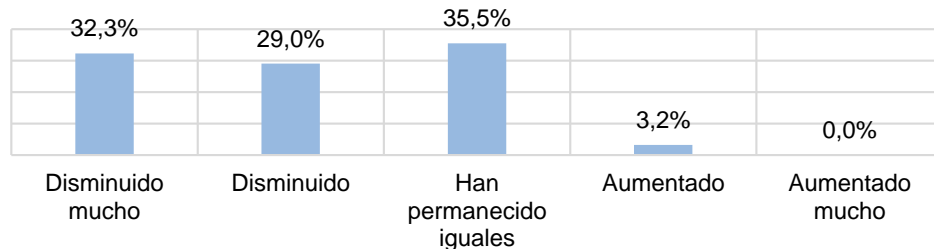
¿Sus ingresos laborales se han modificado?



En adición al anterior análisis, se observa que el 61,3% de los encuestados ha presentado una disminución de sus ingresos laborales en mayor o menor medida a causa de la pandemia. 38,7% no han percibido variaciones en sus ingresos, y 3,23% han incrementado este nivel.

En este apartado se observan una de las consecuencias directas de la pandemia, la disminución del nivel de ingresos de los trabajadores.

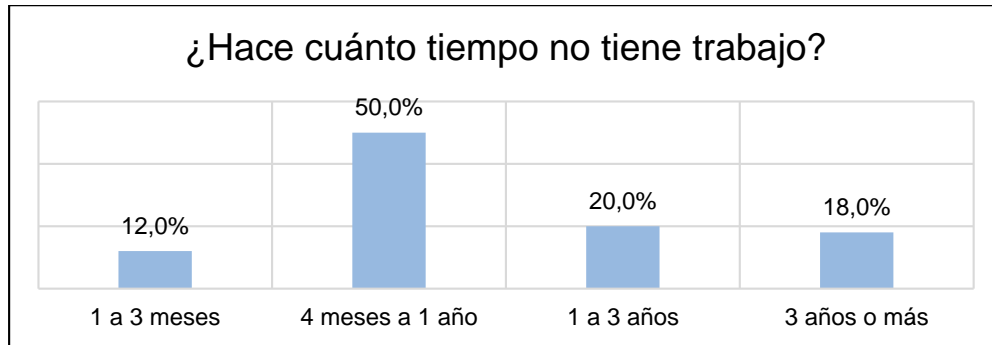
Sus ingresos laborales han...



Se observa que, en la proporción de los encuestados que no poseen trabajo, el 50% de ellos se encuentra en tal situación desde hace 4 meses / 1 año. En adición, 12% lo perdió entre 1 y 3 meses antes, 20% hace 1 a 3 años, y un 18% hace 3 años o más.

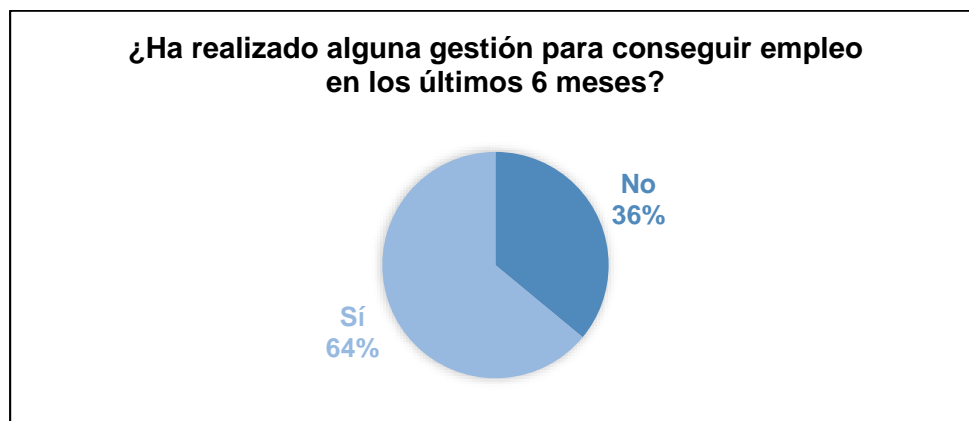
Se aprecian las consecuencias de la pandemia sobre los trabajadores del departamento, donde alrededor del 50% de ellos perdieron su empleo al comienzo o durante la emergencia

sanitaria. También es digno de mención que casi 2 de cada 10 desempleados encuestados no posee un trabajo desde hace 3 años o más.

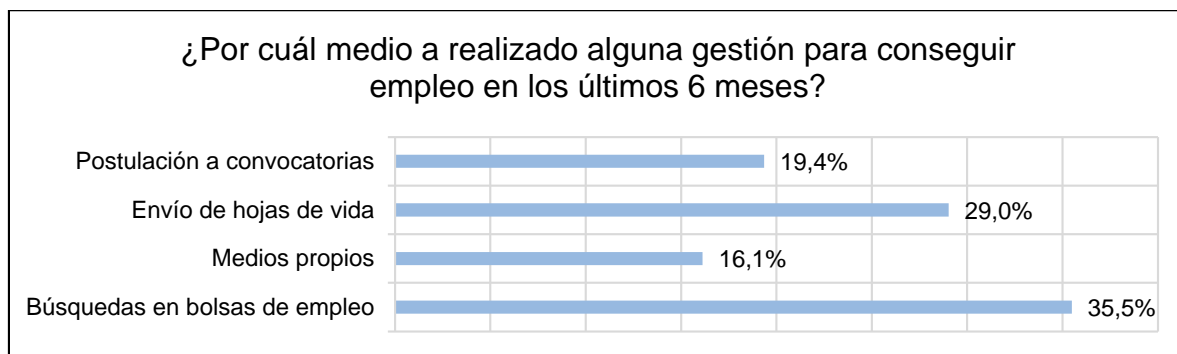


Se observa que alrededor de 6 de cada 10 desempleados encuestados ha realizado alguna gestión para encontrar empleo en los últimos 6 meses. Sin embargo, destaca que casi 4 de cada 10 no han realizado gestiones para integrarse al mercado laboral.

Se observa entonces una alta proporción de desempleo oculto del 36%, lo cual es preocupante para el desarrollo del mercado laboral en el departamento.

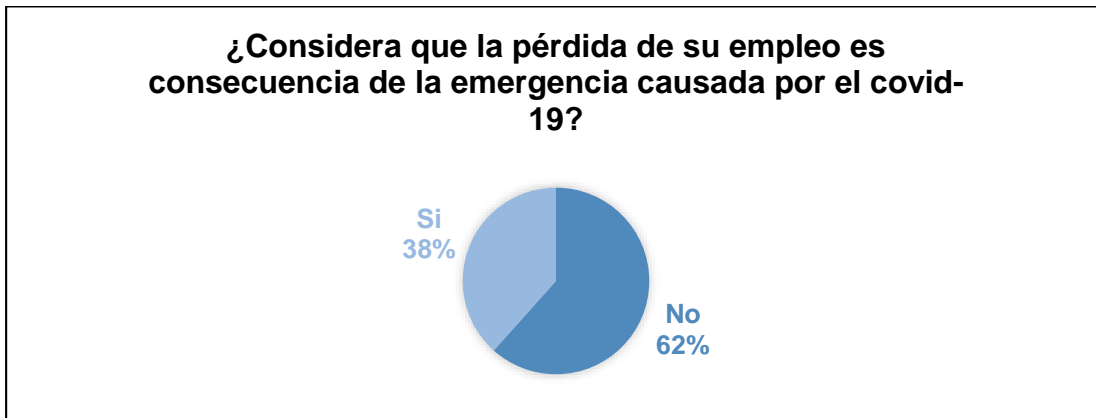


Se observa que en los últimos 6 meses, la mayor parte de los encuestados desempleados han recurrido a la búsqueda de un trabajo mediante bolsas de empleo y el envío de hojas de vida a entidades con un 35,5% y 29% respectivamente, seguido por la postulación a convocatorias con 19,4% y finalmente, han recurrido a medios propios (medios verbales, influencias, búsquedas constantes).



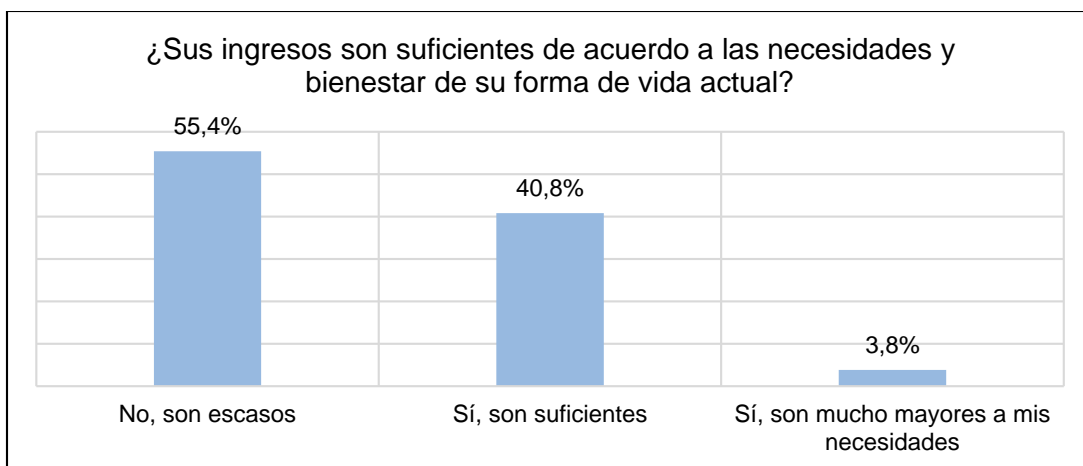
Se observa que 4 de cada 10 desempleados encuestados considera que la pérdida de su empleo es consecuencia directa de la pandemia, situación que apoya los análisis anteriores del impacto de la emergencia actual sobre los trabajadores tolimenses.

No obstante, es necesario mencionar que más del 60% de los encuestados considera que la pérdida de su empleo no se debe a los impactos del Covid-19, sino a otros factores. Lo que refleja en mayor medida un problema inherente del departamento como es la incapacidad de su estructura productiva para proveer de empleo a su población.



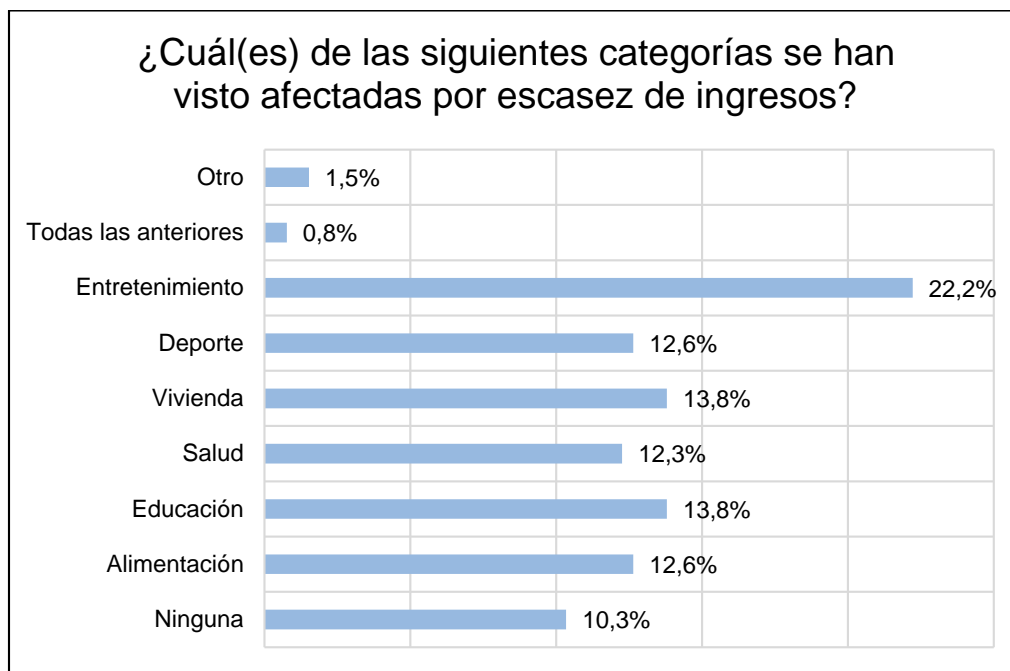
Se observa que el 55,38% de los encuestados presenta dificultades para suplir sus necesidades y su bienestar. 40,77% posee un nivel de ingresos suficiente para suplir dichas necesidades y mantener estable su nivel de bienestar, y 3,85% posee un alto nivel de ingresos que le permite maximizar su nivel de bienestar y evitar necesidades.

Es imperante señalar que más de la mitad de los encuestados se encuentra en una situación de necesidad, lo cual es sumamente preocupante para ellos, y pone en evidencia la baja remuneración que ofrece el mercado laboral del departamento.



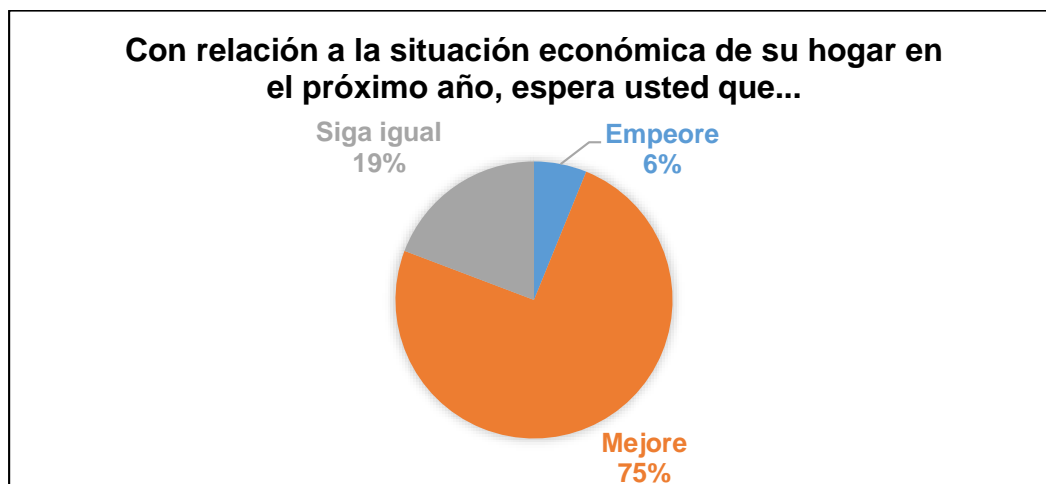
Se observa que la categoría que más se ha visto afectada por la escasez de ingresos según los encuestados corresponde al entretenimiento con un 22,2%. Seguido de vivienda y educación con 13,8% cada una, alimentación y deporte con 12,64%, y salud con 12,26%. Por su parte, 10,34% de los encuestados no han visto afectadas dichas categorías por la reducción de ingresos, pero 0,76% sí han visto afectadas todas las categorías.

Se evidencia como los encuestados han reducido el consumo de uno de los servicios menos indispensables como lo es el entretenimiento por priorizar la atención de sus necesidades más inmediatas.



Se observa cierto optimismo dentro de la población objeto de estudio, pues más de 7 de cada 10 cree que el próximo año su situación económica mejorará, en contraste de 2 de cada 10 que mantiene bajas sus expectativas, y casi 1 de cada 10 que prevé un escenario pesimista.

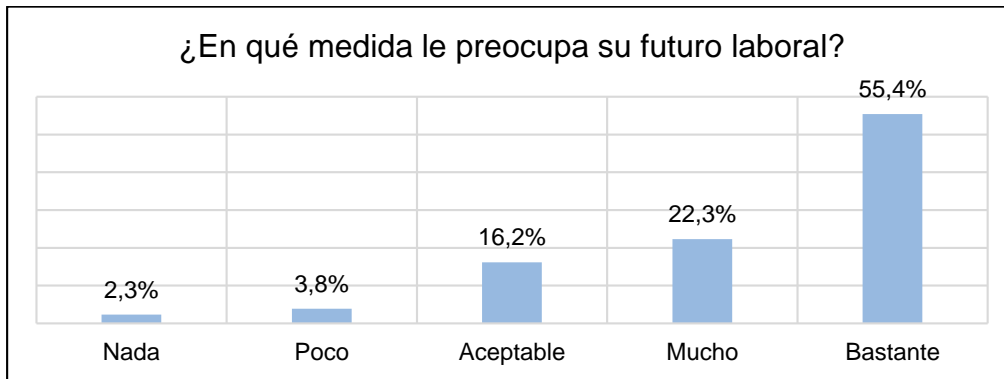
Pese a lo que se ha hablado anteriormente, gran parte de los encuestados son optimistas sobre su posición económica en el próximo año.



Se observa que el 55,38% de los encuestados se siente bastante preocupado por su futuro laboral, mientras que un 22,3% se siente algo preocupado por su futuro. Por el otro lado,

un 16,15% de los encuestados se encuentra en un punto medio, mientras que 6,15% siente poca o ninguna preocupación por su futuro dentro del mercado laboral.

Se evidencia una notoria preocupación por parte de la mayoría de encuestados, así como de la percepción del mercado laboral, pues más de la mitad de los integrantes de dicha muestra no percibe una oferta sólida de empleo por parte del mercado de trabajo.

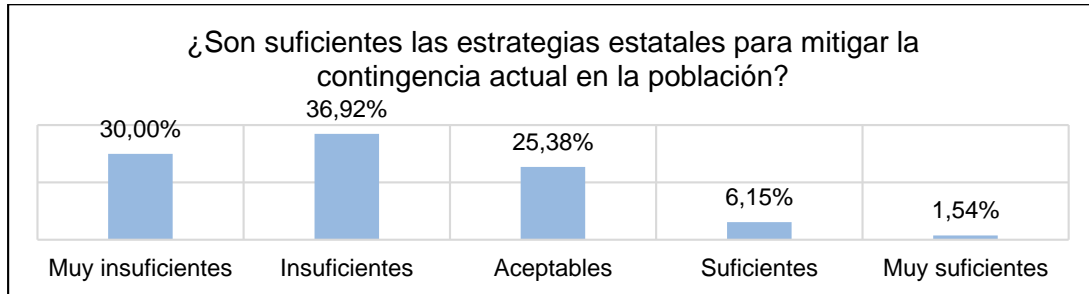


Se observa que el 66,92% de los encuestados considera que las medidas estatales han sido poco o muy insuficientes para mitigar los efectos de la actual pandemia en la población, mientras que un 25,38% las considera aceptables. Por el otro lado, un 7,69% de los encuestados considera que las medidas adoptadas han sido suficientes o muy suficientes para atender a la población durante la coyuntura.

Se evidencia el descontento de la mayoría de encuestados con las medidas estatales tomadas hasta el momento, algunos de ellos sugieren:

1. Inversiones gubernamentales en las PYMES.
2. Privilegiar el comercio en línea y a través de domicilios.
3. Garantizar flujo de ingresos a los trabajadores, créditos a bajo interés y condonables.
4. Renta básica para estratos 1 y 2, así como capital semilla a las nuevas empresas.
5. Promover la inversión en el departamento.
6. Facilitar el emprendimiento, así como creación de cooperativas y micro-empresas.
7. Ofrecer subsidios, ofrecer salvavidas a empresas, reducir impuestos, así como los costos de transporte y servicio público.
8. Reapertura total.
9. Incentivar un fácil acceso a un trabajo mejorando procesos contractuales y salariales.
10. Formalización laboral.
11. Formular estrategias y planes de trabajo para potenciar la economía, las pequeñas y medianas empresas.
12. Control fiscal de recursos públicos.
13. Promover la conciencia colectiva, las medidas de bioseguridad y el autocuidado.
14. Reducir la corrupción.
15. Eliminar requisitos de experiencia para acceder a puestos laborales.
16. Promover el comercio de productos locales.
17. Facilitar el mercado campesino, eliminando intermediarios.
18. Bonos económicos para estudiantes.

19. Agilizar la atención a aquellos ciudadanos más vulnerables.
20. Apropiar recursos para la salud y la educación.
21. Unificar gremios públicos y privados.
22. Extensión de horarios laborales.
23. Acceso a vivienda para aquellos que ganan menos de un salario mínimo.



Se observa que la mayor parte de los encuestados no ha realizado ningún acuerdo con su empleador (52,94%). Mientras que los que sí han hecho acuerdos con su empleador han sido mayoritariamente en el aspecto salarial (17,65%), seguido por aquellos que acordaron vacaciones anticipadas (8,82%), y por último aquellos que realizaron revisiones de contrato y los que se tuvieron licencias no remuneradas (5,88%). En adición, 8,82% de los encuestados correspondía a trabajadores independientes.

